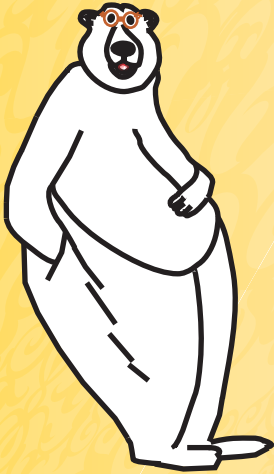


Las tentaciones de Jesús en el desierto

Lucas 4, 1-13



Hola. ¿Sabes que Jesús estuvo en el desierto y se enfrentó con su enemigo?

No fue con golpes ni con armas. ¿Quieres saber cómo pasó?

Fue en el desierto, que es un lugar arenoso, árido y sin gente.

Jesús, después de ser bautizado por Juan en el Jordán, es lleno del Espíritu Santo. Él le da todos los dones y carismas necesarios para realizar su nueva misión.

El Espíritu Santo lo conduce al desierto, ¿por qué crees que lo lleva ahí?
El desierto, por estar sin gente, es un lugar especial para estar solo con Dios y platicar con Él.

Si Jesús va a iniciar su nueva misión, que es implantar el Reino de Dios, es lógico que vaya a platicar con Dios, a solas.

Mientras está en el desierto, es tentado por el diablo.

El diablo es el enemigo de Dios y es quien busca que nos alejemos de Dios y que no cumplamos nuestra misión. En el caso de Jesús, el diablo busca que no traiga el Reino de Dios.

Como Jesús lleva cuarenta días en el desierto, sin comer, siente hambre. Entonces el diablo, aprovecha el hambre de Jesús y lo trata de convencer, para que convierta una piedra en pan. Así Jesús usaría su poder, por ser el Hijo de Dios, para satisfacer su hambre.

¿Crees que Jesús se deja convencer y convierte la piedra en pan?

Aunque tiene mucha hambre, Jesús le responde: «Está escrito: Que no vive el hombre de solo pan, mas de toda palabra de Dios».

Jesús rechaza la sugerencia del diablo. Jesús no quiere usar el poder que le dio el Espíritu Santo, para su uso personal, sino solo lo quiere usar para hacer lo que Dios le diga, cuando Él diga y de la forma en la que se lo pida.

Entonces el marcador va:

Jesús	diablo
1	0

Luego el diablo lleva a Jesús a una altura, y desde ahí le muestra en un instante, todos los reinos de la tierra. Y le dice: "Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque me la han entregado a mí y yo se la doy a quien quiero. Si tú me adoras, toda será para ti."

¡Qué mentiroso es el diablo! Él no tiene todo el poder y la gloria de los reinos. Jesús, en cambio, tiene todo el poder en el Cielo y en la tierra.

¿Crees que Jesús se deja convencer, cae en la mentira del diablo y prefiere la gloria y el poder de todos los reinos del mundo?

Jesús le responde: «Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y solo a Él darás culto».

Jesús no cae en la mentira. Pone a Dios por encima, incluso, de todo el poder y la gloria de los reinos del mundo.

Así es que el marcador va:

Jesús	diablo
2	0

Luego el diablo lleva a Jesús a Jerusalén. Lo pone sobre una de las murallas del Templo y le dice: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo; porque está escrito: “A sus ángeles te encomendará para que te guarden. Y en sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie en piedra alguna.”

El diablo le dice a Jesús, que si Él es el Hijo de Dios, aunque se tire, Dios no va a permitir que muera, pues es su Hijo, y para eso va a mandar a sus ángeles para que lo cachén.

¿Crees que Jesús se avienta, para probar si Dios va a mandar a sus ángeles para cacharlo?

Jesús le responde: «Está dicho: No tentarás al Señor tu Dios».

Jesús entiende, que si se avienta para ver si lo cachan, es poner a prueba el amor y el poder de Dios. Jesús sabe, que Él solo debe hacer lo que su Padre quiera. Además, confía mucho en su Papá y sabe todo el poder y el amor que Dios tiene. Por eso, no necesita ponerlo a prueba.

Con esto, el marcador queda:

Jesús	diablo
3	0

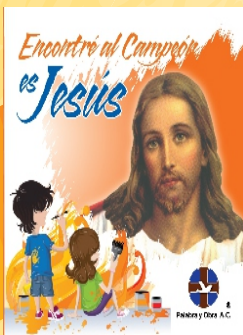
Jesús ha ganado. ¡Viva Jesús el campeón!

Jesús nos enseña que Él no está dispuesto a vivir para cumplir sus deseos. Jesús no tiene el sueño de muchos: ser el dueño del mundo.

Tampoco quiere aprovechar sus dones para hacerse famoso, para ganar dinero, para tener muchas comodidades o privilegios.

Jesús gana, porque no se aleja de Dios ni de cumplir con su misión: ¡implantar el Reino de Dios.

Erika Ma. Padilla Rubio



**Jesús es el más fuerte, el mejor,
en una palabra, es el Campeón.
Es un disco con canciones
increíbles.** Entra a: <https://www.palabayobra.org/shop>

La canción en Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=v_BHXJinAbk

Aprendiendo de los animales



Te presento a Gerbil.

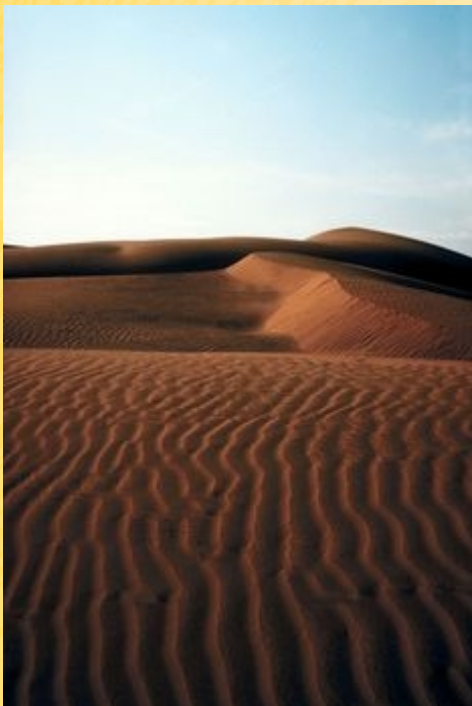
Es un ratón que mide de 8 a 23 cm.

Tiene una cola delgada y del doble del largo de su cuerpo.

Su pelo es color gris o café, como el color de la arena.

Vive en el desierto de África y de Asia. Hace madrigueras que excava bajo tierra. En el día, se queda en sus túneles, para evitar el calor del sol. Por la noche, sale a conseguir hojas, semillas o insectos, que lleva hasta su guarida, para comer y alimentar a sus crías.

¿Qué crees que nos puede enseñar? Se me ocurre, que Dios cuida de todas sus criaturas, hasta de las que viven en donde no hay mucho que comer o beber. A nosotros también nos cuida y nos da lo que necesitamos. Esa es la Providencia de Dios.



Otra, es que en vez de quejarse del calor, de la lluvia o del clima, el ratón, cava sus túneles para protegerse. Y en vez de andar fuera durante el día, cuando el calor lo puede matar, se queda tranquilo y sin desesperarse, bajo tierra, hasta que la temperatura de afuera es soportable. Nosotros, en lugar de quejarnos o desesperarnos, vamos a ser pacientes y a darle las gracias a Dios, por todo lo que nos da. Si me voy a quejar por la lluvia, cambio y mejor le doy las gracias, pues gracias a la lluvia las plantas y los árboles crecen. Así es que puedo comer mi fruta favorita.

El Gerbil sale a buscar algo que comer. Y en vez de comer tanto hasta quedar satisfecho, primero lleva la comida a su madriguera y allí alimenta a sus crías y luego come él. Nosotros, algunas veces comemos mucho. En esta Cuaresma, vamos a comer menos. Yo voy a dejar de comer dulces o chocolates, para decirle a Jesús que lo amo más a Él que a mí mismo y mis gustos.

Vamos a darle las gracias a Dios por todo lo que nos da. También por la lluvia y el sol de cada día. Y por su Providencia.

José Luis Padilla De Alba